

LA CORTE (II). UN FINAL CANTADO. La Corte Suprema tratará el caso de la subprocuradora de Entre Ríos destituida, Cecilia Goyeneche, que tenía el rol de fiscal anticorrupción en la provincia. Investigó al ex gobernador, Sergio Urribarri y fue echada por un Jury al que ella denunció que tuvo motivaciones políticas. Agotadas las instancias de apelación provinciales, Goyeneche recurrió en queja -en 2022- a la Corte nacional. El alto Tribunal pidió al Superior Tribunal de Justicia entrerriano el envío del expediente completo para analizarlo. Ella ya había llegado a la Corte por este amparo antes de ser destituida. En aquel momento, se ordenó a la Justicia de la vecina provincia que analizara el amparo de Goyeneche -los jueces provinciales se habían negado a hacerlo-. Con toda celeridad, en menos de una semana, se cumplió con el trámite que había dispuesto la Corte; rechazó el amparo y le cerró a Goyeneche así el último recurso que le quedaba para frenar el avance del Jury. Contra esa decisión del Superior Tribunal es que ella presentó este recurso extraordinario al que en meses más la Corte le dará curso favorable. Es una de las sentencias previstas, para antes de diciembre, cuando se jubilará Juan Carlos Maqueda.



ALGO QUE MERECE DESTACARSE. El expresidente nunca alcanzó a tener el brillo de Carlos Menem que, en 1999, jugó decididamente para que no lo sucediera en la Presidencia, favoreciendo el triunfo de Fernando de la Rúa. Duhalde nunca dejó de ser visto como un buen intendente, pero, hasta ahí nomás. Tuvo oficio para comandar un periodo bisagra en el tiempo de la Nación. Lo hizo cimentando un acuerdo con Raúl Alfonsín y apoyándose en el llamado «Club de Gobernadores», sin que en el peronismo pudiera consolidar una estructura propia. La historia, a la luz de los resultados que dejó su gestión, no pareció ser justa, aunque sí coherente con aquello de que la revolución se come a los que van al frente. Duhalde, con el soporte del ministro Remes Lenicov, primero, y de Roberto Lavagna, después; ayudado, de manera decisiva, por «el viento a favor» de la economía mundial en esos años (donde la soja casi duplicó su valor histórico) pudo entregar a Néstor Kirchner una economía en crecimiento, con un dólar recontra alto. Cumplió con la obligación, luego de las muertes de Kostoski y Santillán, de convocar a elecciones para que los argentinos eligieran al nuevo presidente. Lo que queda de Duhalde, y no es poca cosa, en reconocimiento de su persona, es que terminó su gestión sin causas judiciales. Dos décadas después, al darse a conocer la nómina de ex presidentes que cobran la asignación de privilegio y mientras en ella está Adolfo Rodríguez Saá -que estuvo siete días en el gobierno-, queda en evidencia que Duhalde no figura en la lista, como tampoco lo hace Ramón Puerta. El gesto cobra mayor importancia porque en estos años, Duhalde nunca se ufano de algo que no deja de ser un ejemplo.



(Viene de página 6)

En esto llamó la atención una reciente y fugaz visita de uno de los interventores que estuvo en el debate por la boleta única. Desarrolló una actividad que dista de la conducente a un proceso de normalización que, claro está, debe limitarse a acordar las reglas de juego sobre las cuales se desarrollará el trabajo político que conduzca a las internas.

LAS INTERNAS SON PARA AUTORIDADES PARTIDARIAS

En el PJ pareciera pasar lo mismo que en el radicalismo. Se elige Presidente del partido, pero todos miran lo que viene después. En el peronismo sorprendió la «autopostulación», una rareza, por cierto, del intendente de Paso de los Libres. A través de los medios se anotó -anticipadamente- para una disputa que, aún no está dada, salvo que, dentro de las reglas de juego, algo posible, se acuerde la elección simultánea de cargos partidarios y electivos.

En verdad, hasta ahora no se ha acordado si el candidato a gobernador surgirá también del voto directo o del Congreso del partido. Lo que sí está claro es que ya no será del «dedo de Buenos Aires».

En los hechos, no está mal que Martín Ascuá aspire a la Gobernación. Es saludable que todos los que aspiren encuentren la posibilidad de disputar, llegado el momento, la candidatura mayor. De hecho, nadie tiene «bolilla negra». Cuantos más candidatos haya es mejor, aunque siempre que esa puja no se traslade hacia abajo y menos por posicionamientos respecto a los cuales no hay disputa. De ahí, una vez más, la importancia de las reglas de juego.

POR FUERA DEL PERONISMO HAY UN LOTE DE QUIENES FUERON ALIADOS QUE SE ANOTAN

Emiliano Fernández, intendente de Virasoro y Tape Caran, jefe comunal de Mercedes recorren la provincia juntos y buscan adhesiones. No está claro el vehículo que piensan usar. Emiliano tiene un valor agregado, importante, por cierto, y es la posibilidad de tener banca económica, sabido es por dónde, para una pelea que no será fácil. Es algo que, en estos tiempos, es determinante en política. El propio justicialismo lo vivió en carne propia en las dos últimas elecciones. A pesar de tener el Gobierno nacional y candidatos puestos desde Buenos Aires, los recursos no llegaron a la militancia.

Es algo que le facturan al propio Intendente de Paso de los Libres que, a la hora de los bifés, el compromiso que -según el interventor Juanchi Zabaleta habían hecho los cabezas de las listas- no se hizo realidad.

Por otro lado, Camau Espínola mantiene sus pretensiones, aunque tampoco queda en claro en qué frente podría participar y cuánto podría llevar como candidato corriendo con otros colores que no sean los del PJ, siendo una realidad que dentro del justicialismo su reinsertión sería algo traumática, aunque, en política, nunca hay que decir «nunca». Ya se han visto muchas cosas y seguramente se verán otras más en este turno electoral, precisamente el más favorable que enfrentará el peronismo desde el 83 para acá, porque se quebrará la polarización.

Finalmente, el diputado Germán Braillard, exponente del Frente Renovador que -tampoco es un secreto- camina la provincia con un

objetivo definido, mostrando encuestas con un posicionamiento expectable. El tema es que no tiene el ADN peronista.

La realidad del escenario provincial muestra que, para la definición de la política de alianzas, según cuántos frentes terminen en carrera con un 30%, el peronismo estará en la segunda vuelta. De ahí que, probablemente, en este turno electoral, los acuerdos no pasen por ser concesivos con las bancas, acaso como si el PJ priorizara más una alianza hacia adentro, que sostenga el piso histórico. Algo no difícil si logra consolidar una organización sólida como pareciera estar dispuesto más por necesidad que por vocación de poder que desde hace años ha perdido. En esta oportunidad son los propios intendentes los que advierten que una conformación no sustentable pondrá en riesgo la conservación de sus territorios por el efecto arrastre de la boleta provincial.

LA PULGA VA POR EL BRONCE.

Lionel Messi volvió a lucirse en el Inter Miami y cumplió con su cuota goleadora. La Pulga anotó el tanto del empate parcial a los 10 minutos del primer tiempo y luego un segundo gol de penal. Leo así sumó 830 goles y 366 asistencias en los 1.055 partidos que disputó en su carrera, dividiendo las cifras entre Barcelona (672 goles y 269 asistencias, en 778 partidos), la selección argentina (106 goles y 54 asistencias, en 180 partidos), el PSG (32 goles y 34 asistencias, en 75 partidos) e Inter Miami (19 goles y 9 asistencias, en 22 partidos). El futbolista rosarino cumplirá 37 años en dos meses y, salvo un imponderable, será parte del próximo campeonato del mundo. Sigue presente la pelea con Cristiano Ronaldo, hasta ahora el máximo goleador de la historia del fútbol. El portugués de 39 años ostenta 885 gritos en 1.217 juegos de su carrera. Quizás, en esto estribe la decisión del portugués de seguir en el ruedo, algo parecido a lo que, en su momento y en otra esfera totalmente distinta, ocurrió en la sordida puja entre dos ministros de la Corte Suprema, por ostentar el galardón de ser el juez que más tiempo estuvo en funciones, superando la marca del ministro Ovejero que, décadas atrás, alcanzó el récord que parecía insuperable de 28. La definición en el tema se dio entre los ministros Carlos Fayt y Enrique Petracchi. Ambos juraron el mismo día, el 15 de diciembre de 1983. Petracchi murió con 31 años en el Tribunal y Carlos Fayt, que no quería dejarse ganar, siguió en la Corte impulsado por otra motivación. Hostigado por el oficialismo nacional, que pretendía su juicio político, imposible en el número, apuntaba a quebrar la resistencia de un hombre de 97 años, que se juramentó a sí mismo dejar el Palacio de Tribunales el día siguiente en que Cristina Kirchner dejara el gobierno. Presentó su renuncia antes, pero a término para dejar en evidencia que las presiones no habían torcido su voluntad. A la postre, quedó en la historia no sólo como el juez de mayor edad en dejar el Tribunal, sino el de mayor cantidad en ejercicio del cargo. Ninguno de los que actualmente están podrán superarlo. Ahora rige el tope de 75 años.



EL PAPA IRÁ A LA CUMBRE DEL G-7 EN ITALIA.

Fue una noticia que sorprendió a todos. La primera ministra, Giorgia Meloni anunció este viernes que Francisco se convertirá en el primer Sumo Pontífice que participará de una reunión del grupo de países más industrializados del mundo, ya que aceptó una invitación para participar de una sesión dedicada a la Inteligencia Artificial que tendrá lugar en la cumbre en Apulia, a mediados de junio. Esto no puede más que darle brillo a Italia y a todo el G-7, expresó la anfitriona en sus redes sociales. La cita será el 13, 14 y 15 de junio próximos.

A la reunión, que marcará las jornadas culminantes de la presidencia rotativa italiana de este grupo -formado, además de Italia, por Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Francia, Alemania y Canadá-, también fue invitado el presidente argentino, Javier Milei. De asistir, Milei -que estuvo en Italia en febrero pasado, cuando fue recibido por Meloni- podría llegar a cruzarse nuevamente con el Papa, a quien vio por primera vez el 11 de febrero, cuando se saludaron con un abrazo antes de la ceremonia de canonización de Mamá Antula y, al día siguiente, en una audiencia de una hora en la que el primer mandatario le pidió a Francisco perdón por los insultos que le había dedicado durante la campaña electoral. Meloni, de 47 años, invitó oficialmente a Milei a participar del G-7 a través de una carta que el embajador de Italia, Fabrizio Lucentini le entregó a la canciller Diana Mondino el pasado miércoles 10. La noticia de la participación de Francisco en el G-7 tuvo mucha repercusión en Italia, ya que se dio al día siguiente del emblemático feriado del 25 de abril, Fiesta de la Liberación del nazi-fascismo, marcado este año por polémicas y críticas a la primera ministra de derecha, que evitó pronunciar la palabra «antifascismo», como le habían reclamado. Francisco, de 87 años y que se lleva bien con Meloni, con quien compartió el año pasado un foro sobre natalidad, fue invitado a una sesión *outreach*, es decir, abierta también a países invitados, como la Argentina en este caso, que no pertenecen al club de potencias. «La presidencia italiana del G7 quiere darle valor al recorrido emprendido por la Santa Sede en cuanto a la Inteligencia Artificial que muchos, no erróneamente, consideran el mayor desafío antropológico de esta época y llevarlo a la atención de los demás líderes en ocasión de la cumbre de Apulia», explicó Meloni. «Agradezco de corazón al Santo Padre por haber aceptado la invitación de Italia», dijo ante lo que muchos creen que, con la participación del Papa Francisco, autoridad moral más que respetada por los demás líderes del G7, se anotó una victoria personal.

